

Cincuenta números UNA pta.

Redacción y Administración: PLAZA DE LOS TRES REYES, 2

No se devuelven los originales

Recordamos á nuestros lectores que mañana sábado de nueve y media á diez y media tendrá lugar la Hora Santa en Santa María de Gracia en sufragio del alma de doña María Jesús Pastor Olivares.

Liga Nacional de defensa del Clero

La necesidad de poner límite á la innoble campaña de escarnio, difamación y calumnia que, acrecentada por la impunidad, constantemente se hace contra nuestra Religión sacrosanta y contra las personas é instituciones religiosas, es ya tan urgente, que no puede demorarse un momento más el oportuno remedio.

No ya la fe bendita, lo más sagrado é inviolable del espíritu, sino la cultura patria, la educación social del pueblo y la dignidad misma de la persona humana, resultan lastimosamente heridas por tan bochornosa campaña.

A esas viles armas de la maledicencia y la calumnia, propias sólo de la abyección humana, aliada con la cobardía, opongamos nosotros, dentro de la esfera de la ley, las nobles de la verdad y la justicia, ya obligando á la debida rectificación, ya exigiendo á los tribunales la severa sanción que el Código penal señala á esas infames agresiones al honor y á la conciencia humana.

Porque es indudable que, dada la intensidad de la vida contemporánea, muy poco ó nada puede hoy el individuo desligado de la fuerza colectiva, máxime si del clero se trata, en orden á los males que lamentamos. ¿Va por sí solo el pobre sacerdote ó la humilde religiosa á arrostrar todas las molestias y riesgos de una reclamación judicial, ó tienen ellos, acaso por su condición de vida, medios ni ocasión para repeler como se merecen tamaños desafueros? ¿Y qué hacer cuando, uniendo la calumnia á la más ignominiosa mentira, se finjen criminales hechos y personas que no existieron más que en la imaginación de los detractores? Sólo la colectividad, contra la que de un modo ú otro siempre se dirigen los alevos dardos, es quien puede en todas ocasiones contrarrestar el mal con eficacia.

Bien claro está cuan de distinto modo son respetadas en teatros, publicaciones y diversos centros de propaganda las distintas clases sociales: Ejército, Magistratura, Profesorado, Agrerías, obreras, todas las fuerzas, en suma, que van amoldando su vida al carácter colectivo de la época contemporánea.

Constituida á este fin una Comisión organizadora, hacemos un llamamiento á todos nuestros hermanos, lo mismo del clero secular que regular, así como á todos los buenos católicos, para que

envíen su adhesión al pensamiento propuesto, á fin de que si dichas adhesiones son tan numerosas como esperamos, se publiquen en seguida, con la debida autorización, las bases de la obra proyectada.

Nuestro reverendísimo Prelado, á quien hemos acudido para impetrar su venia é inspirado consejo, ha acogido con la mayor complacencia el pensamiento, concediendo su autorización superior para trabajar en la realización del mismo.

Llevando, pues, por norte la bendición y consejo de la Iglesia Santa, nuestra madre, y puesta toda nuestra confianza en Dios, Nuestro Señor, de quien viene toda fuerza y auxilio, vayamos todos á esa obra santa sin animosidades de animadversión á nuestros enemigos, alejados de toda clase de móviles parciales ó pequeños, y sólo impulsados por el santo amor de la religión y bien de nuestra patria.

JUAN AGUILAR JIMÉNEZ
Doctoral de Madrid.

Las adhesiones y toda la correspondencia debe remitirse con esta dirección: *Liga Nacional de Defensa del Clero*.—Apartado de Correos número 527.—Madrid.

Se suplica á todas las publicaciones y periódicos católicos la reproducción de este artículo.

Con el mayor gusto publicamos la anterior convocatoria, apresurándose EL ARCO á adherirse á la idea en proyecto, ofreciendo al señor doctoral de Madrid, y á sus dignos compañeros de Comisión organizadora, sus columnas y su cooperación en todo lo que la estimen útil.

El escritor dañino

Con el Código delante
Se puede mandar al palo
A un hombre, cuando es tan malo
Que da muerte á un semejante;
Pero no hay pena bastante,
Atendiendo á la equidad,
Para la negra maldad
Del que alevoso y artero
Con una pluma de acero
Destruye una sociedad.

¡Católicos! no leáis "La Tierra"

Raro es el día que no trae este diario independiente algún artículo anticlerical.

Una vez calumniando, otras veces insidiosamente, siempre moja la pluma en el más refinado anticatolicismo.

Tiene dos firmas: una *Mercurio* y otra *José Piñero*, parece las hace la misma mano, dedicadas á dar la nota

contra la Religión católica y sus ministros.

¡Y no le hable usted al autor, porque sin duda dirá que es más católico que el primero!

El día 12 se apea diciendo *Mercurio*, que entre la peste neumónica y la clerical, prefiere la primera, que es menos pestífera.

El día 13 dice *José Piñero*, que el secretario de Su Santidad ha prohibido á los sacerdotes que asistan á las funciones que se dan en los teatros de las sociedades católicas; como antes lo había hecho respecto á los teatros públicos, cinematógrafos y cafés, así como montar bicicletas y automóviles. Que es como si dijera: Vaso ha prohibido á Piñero que vaya á sitios donde se revuelque en el cieno de la concupiscencia ó monte en un burro ó un cerdo, con unas orejas muy largas y emplumado y barnizado con miel y pimienta molida.

Porque su primera afirmación es falsa, la segunda es lógica tratándose de funciones donde se escarneo á la Religión y á la moral, y respecto á la tercera resulta en parte ridículo.

Pero lo grave es que Piñero, sentando esta premisa se, extiende en sabrosos comentarios para la gente de chabacano y sicalíptico gusto. Sin duda ha tomado la noticia de algún periódico congénere á «La Tierra», pues respira toda ella, como el aludido artículo, sectarismo é inmoralidad.

O *Mercurio*—Piñero siente lo que dice ó ha ganado con esto el tercer entorchado.

También trae «La Tierra» del día 14 otra intencionada afirmación cuando, relatando el caso de «Un Duque estafador», dice que fué descubierto porque el cura á quien reveló el delito bajo secreto de confesión, lo publicó en casa de un político conservador.

Y decidme ahora, católicos, ¿es lícito leer y contribuir, aunque sea en pequeña parte á periódicos que denigran y calumnian á nuestra sacrosanta Religión? ¿Puedese en conciencia comprar un diario que sin escrúpulo desmoraliza al pueblo ignorante que le lee?

¡Y todavía hay quienes les protejan enviando esquelas de defunción á estos periódicos! ¿Es que piden puras oraciones á sus lectores!?

M. T. RIO.

«El Catolicismo social, bien aplicado, es la realización completa y positiva del ideal cristiano de la sociedad civil: la sociedad regida por las normas insustituibles de la caridad y la justicia.»

El Obispo de Barcelona

Reflexiones de un albañil

¡Cuántos en ricos palacios

y en comedores soberbios necesitan la peptonas para empezar un almuerzo y no digieren dos ostras sin el permiso del médico! Yo, en cambio, junto á la valla de un edificio en cimientos, en paz y gracia de Dios como el clásico puchero, y no en Sévres, ni en Sajonia, sino en Talavera neto; cae el garbanzo, y parece que bajo el azul del cielo todos los días desciende de arriba, como «el pan nuestro»; la carne es poca... ¡tan poca, que todos nos la ofrecemos! Yo la ofrezco á mi costilla, y ésta se la da al chicuelo; que si entre dos que se quieren basta que coma uno de ellos, cuando dos quieren á uno, callo el decir lo que pienso. Terminada la comida, reposa el cansado cuerpo, y mientras tiembla el malvado, y calcula el avariento, y se agita el ambicioso, sobre el enlosado suelo, quien nada teme ni debe se entrega tranquilo al sueño. Y más de un rico al pasar, dice con envidia al vernos: —¡Quién se pudiera dormir como se duerme uno de éstos!

FERMÍN SACRISTÁN.

El Sr. Valdés ha habierto bufete en esta ciudad.

Se lo comunicamos al Sr. Vaso por si el recién llegado tratara de beberse el contenido del célebre frasco, con ó sin etiqueta.

Saetazos

Para sesiones municipales concurridas los que se celebran en este Excelentísimo Ayuntamiento.

En la del día primero de Enero asistió nada menos que UN CONCEJAL, el señor Anaya.

Los asuntos que se trataron creo que se cometieron á aprobación por mayoría de votos.

¡Lo que sudaría el ujier con la bandejita de un lado para otro recojiendo las papeletas!

¡Oh el caso de nuestros ediles, en el cumplimiento del deber para que fueran elegidos, que cosas obligan á hacer!

Si el mismo interés que tienen para concurrir á las sesiones lo hubiesen tenido para que los votasen á tan alto y delicado cargo, seguro que más de un 125 por 100 no llevarían hoy fajín.

¡Electores, fijarse en los nenes que votéis en las próximas elecciones!